

PROSIGO A LA META

**(Autobiografía y
memorias de mi vida)**

Por, Micaela Luyo

Pedidos:

micaelaluyo22@gmail.com

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	5
AGRADECIMIENTO.....	6
PRESENTACIÓN PERSONAL.....	7
PROPÓSITO DEL LIBRO.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
PARTE 1.....	11
CAPÍTULO 1. MIS RAÍCES.....	12
CAPÍTULO 2. APRENDIENDO Y CRECIENDO.....	16
PARTE 2.....	19
CAPÍTULO 3. DESCUBRIENDO MIS TALENTOS.....	20
CAPÍTULO 4. CULTIVANDO MIS HABILIDADES.....	23
PARTE 3.....	29
CAPÍTULO 5. TIEMPOS BUENOS.....	30
CAPÍTULO 6. MI PASIÓN POR LA MÚSICA.....	38
PARTE 4.....	53
CAPÍTULO 7. MIS SETENTA AÑOS.....	54
PARTE 5.....	63
CAPÍTULO 8. EXPERIENCIAS INOLVIDABLES.....	64
PARTE 6.....	69
CAPÍTULO 9. MI VIAJE AL EXTRANJERO.....	70

CAPÍTULO 10. NUEVAS EXPERIENCIAS.....	87
CAPÍTULO 11. TIEMPOS DIFÍCILES.....	90
PARTE 7.....	95
CAPITULO 12. NUEVO AMANECER.....	96
CAPÍTULO 13. LA VIDA CONTINÚA.....	100
CAPÍTULO 14. RECUERDOS INOLVIDABLES.....	102
CAPÍTULO 15. PARTICIPACIÓN Y EXHIBICIÓN DE MI LIBRO “LA CARRERA CONTINÚA”	112
PARTE 8.....	117
CAPITULO 16. PROSIGO EL CAMINO.....	118
CAPÍTULO 17. APRENDIENDO CADA DÍA MÁS.....	124
CAPÍTULO 18. REGALO DE DIOS.....	135
PARTE 9.....	137
CAPÍTULO 19. LECCIONES APRENDIDAS.....	138
CAPÍTULO 20. CONSEJOS QUE TE PUEDE SERVIR.....	141
CAPÍTULO 21. TEXTOS BÍBLICOS.....	142
CAPÍTULO 22. MI GRAN BENDICIÓN “MI FAMILIA”	144
CONCLUSIÓN.....	146
BIBLIOGRAFÍA.....	148



DEDICATORIA

A todas las mujeres aguerridas y valientes, que no se quedaron en el camino lamentándose, sino que siguieron adelante, muchas veces siendo padre y madre para sus hijos.



AGRADECIMIENTO

En primer lugar, a Dios, que es mi fortaleza, a mi amada familia y en especial a mis hijos Josué y David que siempre me motivan a cumplir mis sueños y a mi hija Sara que siempre está dispuesta a apoyarme en la edición de mi libro.



PRESENTACIÓN PERSONAL

Mi nombre es Micaela Luyo, adulto mayor de 76 años, nací en Lima Perú, distrito de San Miguel. Mis padres fueron Víctor Luyo y Marina Santiago. Soy hija última de cinco hermanos. Me gusta la fotografía, leer, cantar, componer canciones y escuchar música clásica y ópera.



PROPÓSITO DEL LIBRO

Llegar a muchas personas para concientizar el valor y respeto hacia la persona adulto mayor. Demostrar que los adultos mayores también tienen mucho talento digno de ser mostrado y de amplia experiencia para compartir con todos. El propósito principal de este libro es motivar a las personas mayores a seguir adelante con la meta que se han propuesto, recordándoles que la edad no debe ser un obstáculo para alcanzar sus sueños.



INTRODUCCIÓN

“PROSIGO A LA META AL PREMIO DEL SUPREMO LLAMAMIENTO DE DIOS EN CRISTO JESÚS”

FILIPENSES 3: 1

La carrera sigue adelante, prosigo a la meta, aunque ahora un poco más lenta, por el caminar de la vida, pero segura que llegaré a la meta trazada, porque no estamos solos Dios está con nosotros.

Como persona adulta mayor, es cierto que enfrentamos algunas dificultades, pero eso no impide que sigamos avanzando con entusiasmo y alegría en el camino que aún nos queda por recorrer. Presentar mi primer libro “La Carrera Continúa” fue un gran desafío que logré superar con mucha bendición. Gracias a Dios que siempre me brindó fortaleza en cada paso de este proyecto.

En esta ocasión estaré presentando parte de mi biografía y mis memorias. Mi infancia, adolescencia, desarrollo de talentos y pasiones, las experiencias y desafíos que enfrenté, así como las reflexiones y lecciones aprendidas. También, mostraré imágenes y fotos de la presentación de mi primer libro, lugares que conocí, actividades que realicé y algunas de las pequeñas obras literarias que escribí.

Hablaré del trabajo intergeneracional que involucra tanto al adulto mayor como a la persona joven, con el objetivo de dejar un legado relevante a continuar por las futuras generaciones. También, compartiré mi experiencia sobre mi viaje a Venezuela y mi regreso a mi país de origen, un viaje muy especial, y qué significó para mí “volver a casa”.

Presentaré también algunas canciones que Dios me permitió escribir y algunos pequeños poemas de nuestra participación en el taller de Literatura del Centro del Adulto Mayor de Canto Grande donde asisto en la actualidad.

Finalmente, estaremos presentando consejos y textos bíblicos que son de gran ayuda para nuestra vida diaria.



PARTE 1:
AUTOBIOGRAFÍA.
INFANCIA Y ADOLESCENCIA





CAPÍTULO 1

MIS RAÍCES

Mis padres fueron Víctor Luyo, jefe administrativo del personal obrero de una Hacienda de Ganado vacuno y Marina Santiago, comerciante. Somos cinco hermanos y yo soy la última de ellos, mis padres me pusieron dos nombres Dominga Micaela, en homenaje y cariño a sus hermanas que así se llamaban, pero a mi más me conocen por Micaela, el nombre que me puso mi padre, aunque aprecio el nombre que me puso mi madre, que me contaba que mi tía Dominga había sido cantante y que la cuidó y crio cuando era niña. Creo que, de ahí heredé la pasión por la música.

Mi infancia fue algo triste ya que mi padre nos abandonó cuándo aún yo era muy pequeña, apenas tenía tres años. Mi madre tuvo que

trabajar fuertemente para sacar adelante a sus cinco hijos. Doy gracias a Dios porque todos hemos crecido siendo personas de bien, mi madre pudo guiarnos por el buen camino. Experiencia que me ayudó muchísimo a valorar a la madre guerrera que tuve y nos enseñó a enfrentar la vida con valentía.

De niña fui muy tímida, y temerosa. Recuerdo que, cuando mi padre venía a la casa, peleaba con mamá y sus gritos nos asustaba a todos. Muchas veces tuvimos que escondernos en la casa de la vecina para que no nos encuentre, ya que era muy agresivo con mi madre. Aunque tengo que reconocer que mi padre cuando estaba en casa antes de abandonarnos, era una persona buena y muy educada, ayudaba a la gente y amaba mucho a sus hijos, se levantaba de madrugada a supervisar al personal que trabajaba de noche en el ordeñamiento de las vacas y nos traía leche que hervía con canela y nos llevaba a la cama para que nosotros pudiéramos tomar y cuando nos compraba ropa, era para todos sin acepción, lamentablemente cuando se emborrachaba, que no era frecuente al mes o dos meses, se le subía el licor a la cabeza y arrasaba con todo, además le gustaba otras

mujeres, eso era su gran debilidad por lo que mi madre no pudo soportar más. No juzgo a mi padre porque Dios sabe cómo habría sido su niñez. Pero que años más adelante en él, habría un gran cambio.

Recuerdo que mi mamá compró un terreno y luego construyó la casita donde viviríamos por muchos años, allí puso un negocio de abarrotes en la casa, que mi hermana de quince años atendía, mientras ella trabajaba en una tienda en el mercado. Mi hermano mayor, en ese entonces con dieciocho años, no mostraba mucho interés en el trabajo y prefería pasar su tiempo con amigos. A pesar de ello, doy gracias a Dios porque nunca se desvió por el mal camino. Mi mamá, con su firmeza, supo guiarlo.

En una oportunidad, él estaba con sus amigos en una esquina de la calle, donde solían reunirse, cuando una patrulla los detuvo y se los llevó. Recuerdo mi llanto de miedo cuando me enteré lo que le había pasado a mi hermano, fuimos con mi mamá a la prefectura, donde trabajaba un tío. Él le dijo a mi mamá que no lo sacara, que se quedara allí para que aprendiera la importancia de elegir bien a sus amistades. Ese fue un momento clave que le enseñó a reflexionar y a

tomar mejores decisiones en cuanto a las personas con las que se relacionaba y aprender a ser una persona muy trabajadora.



Foto: Mi padre Victor Luyo mi hermana Luzmila Luisa y la más pequeña soy yo. La menor de 5 hermanos.



CAPÍTULO 2

APRENDIENDO Y CRECIENDO

De edad de seis años, más o menos, recuerdo que jugaba con unos amiguitos del barrio, ellos se quedaban solos porque sus padres también salían a trabajar. Recuerdo mucho a mi amiga Luz María, Irma, y mi amiguito Guillermo que le gustaba bailar marinera y a mí me encantaba cantar. Cuando nos reuníamos, recuerdo que yo me subía a una silla y me ponía el sombrero de paja de mi mamá y cantaba a todo pulmón canciones rancheras que tanto me gustaban, mi sueño era ser artista y ponerme un día el traje de charra del mero México y cantar. En ese entonces pasaban en el cine películas mexicanas y nosotros le pedíamos a mamá que nos lleve al cine. Los lunes eran día femenino, es decir sólo pagaba un

sol cincuenta la entrada las mujeres. ¡Qué feliz éramos disfrutando de las películas mexicanas!

ANÉCDOTA

Recuerdo que teníamos dos perritos, Sultán y Jalisco. Cuando nos íbamos al cine, ellos se quedaban en casa, pero ellos siempre querían ir al cine con nosotros, y por la puerta del callejón que tenía piso de tierra, rascaban y rascaban hasta que salían y se dirigían al cine. Nosotros nos sentábamos en la parte alta del cine porque era más barato y nosotros éramos cuatro personas, mi mamá, mis dos hermanas y yo.

Al finalizar la función se oían ladridos fuertes, mis hermanas y yo nos asomábamos para ver hacia la parte de abajo desde donde se oía los ladridos. Y eran nuestros perritos. Se metían por debajo de las cortinas y los empleados del cine no se daban cuenta. Era todo un caso, que nos daba mucha risa. ¡Ellos en platea baja y nosotros en platea alta! Al finalizar la película afuera nos encontrábamos para ir juntos a casa. Este es una anécdota que disfruto mucho recordando. Fueron tiempos maravillosos, en la que no había televisión, sólo el cine donde veíamos hermosas

películas y la radio donde escuchaba la música ranchera y el concurso de canto que se desarrollaba en las instalaciones de la radio que dirigía la señorita Venegas. Esto me animaba más a cantar y deseaba yo también participar de esos concursos de cantos para niños.

Recuerdo también a un anciano que siempre visitaba el barrio, le llamábamos el abuelito. Él se sentaba en un asiento de cemento que había en la puerta de nuestra casa y todos nosotros los niños y niñas del barrio le escuchábamos asombrados las historias que él nos contaba. Siempre esperábamos ansiosos que el abuelito viniera, para disfrutar de todas sus lindas historias.

Estas son algunas de las cosas que nos pasaron de niños, época de poco dinero que había en casa, pero que disfrutábamos nuestra niñez y éramos muy felices.



PARTE 2:
DESARROLLO DE TALENTOS
Y PASIONES





CAPÍTULO 3

DESCUBRIENDO MIS TALENTOS

Mi primaria lo estudié en un colegio Nacional, para mí fue muy difícil hacer amistades, era muy tímida, tuve muy pocos amigos, pero recuerdo hasta ahora a mi amiguita que le decíamos Pili y Mili, quizá la recuerdo por tenía un cabello largo, se hacía una cola de caballo y siempre se ponía dos ganchitos a cada lado. Con ella disfruté mucho de su amistad caminábamos siempre juntas a todos lados. Era mi gran amiga que recuerdo con mucho cariño.

En los primeros años en el colegio que estudiaba primaria, pasé momentos muy tristes con el maltrato de mi profesora Susana que era muy racista, su nombre quedó grabado en mí. Le guardé mucho rencor pero que en el transcurso del

tiempo al conocer a Dios pude perdonarla. Cuando cursaba el cuarto año de primaria salí desaprobada y tuve que repetir el año. Para mí fue lo mejor que me había pasado, me sentí alegre y muy feliz, pues, por fin ya no iba a ver más a la profesora Susana. Estar en un nuevo salón de clase con otra maestra significaría un gran cambio positivo en mi vida,

Al matricularme de nuevo en el cuarto año tuve una nueva profesora, tan linda y cariñosa con todos y yo me propuse cambiar, yo no quería seguir siendo tímida, y que nadie me maltratara con palabras hirientes y no se lo iba a permitir. Allí empezó una nueva etapa de mi vida. Dios usó a mi nueva profesora Esther, para que yo creciera con más seguridad. Fui su secretaria y que yo orgullosa la acompañaba a todos lados. Ella despertó en mí, talentos que por timidez no afloraba. Me dio muchas oportunidades para bailar, cantar, recitar, hacer amistades. Siempre la recuerdo con mucho cariño.

Ya tenía nueve años aproximadamente, y le pedí a mi mamá me llevara a la radio a presentarme a un concurso de canto, le rogué bastante y me llevó, en la emisora radial me aprobaron y pasé, a la final me invitaron a continuar con los ensayos

para presentarme en el canal nueve de ese entonces en un concurso de canto, pero mi madre ya no quiso llevarme más y dijo que ese lugar no era para mí. Yo me quedé muy triste era lo que más anhelaba, cumplir mi sueño de ser cantante. Bueno, la vida continúa y no quedaba de otra, estudiar y prepararme para hacer una carrera profesional. Mamá nunca más habló de eso y yo tampoco le mencioné nada, pero cuando me encontraba con mis amiguitos jugábamos y yo era la cantante del grupo, ellos eran mi público, me aplaudían y yo me sentía muy feliz.



CAPÍTULO 4

CULTIVANDO MIS HABILIDADES

La secundaria lo estudié en un colegio particular que mi papá pagaba, se llamaba “Corazón de Jesús” y estaba en Barrios Altos, por la puerta del colegio pasaba el tranvía que yo tomaba hasta cierto lugar que se le llama hasta ahora la Plaza Unión y de allí tomaba un carro hacia a mi casa en San Martín de Porras.

Estudié hasta el segundo año, allí tuve un profesor de Contabilidad que nos pegaba en la cabeza con la regla “T”, por eso ya no quisimos estudiar más, con unas amigas nos pusimos de acuerdo e hicimos una promesa de no volver al colegio, sino estudiar en una academia secretariado, no sé si mis amigas cumplieron la promesa, pero yo si la cumplí, no regresé más al

colegio y opté por estudiar secretariado comercial y bilingüe. Pero, para ese entonces, mi papá estaba ya cansado de pagar mis mensualidades y tuve que abandonar el inglés y sólo terminé el secretariado comercial en el Centro de Idiomas Wilson y mecanografía en una Academia.

A la edad de 15 años empecé a trabajar, en las oficinas de un escribano de Estado del Segundo Juzgado Civil, luego en estudios de Abogados y por último en la oficina de un escribano Coactivo donde me quedé trabajando cuatros años. Excelente persona, que recuerdo con mucho aprecio, el Señor Oswaldo Meneses, quién me aconsejó a seguir estudiando, mi jefe no me llamaba por mi nombre sino me decía Misita (de Miss, es decir, señorita en inglés). Me decía: “Misita usted debe seguir estudiando, es muy joven e inteligente, tiene una vida por delante” y escuché su consejo porque me gustaba estudiar, él me daba permiso en las horas de salidas para que yo pudiera llegar más temprano a mis clases y terminar mis estudios secundarios.

Al concluir mi secundaria, estudié Contabilidad General en la Academia del Profesor Cervantes muy conocida en el Perú en ese entonces, ya que

yo había estudiado secundaria comercial y al terminar mis estudios se podía adquirir el grado de Contador Mercantil y podía trabajar en una oficina contable. Concluí mis estudios en la Academia Cervantes con una nota de sobresaliente y aún conservo mi certificado.

Más adelante ya casada quise ejercer mi profesión de Contador Mercantil, trabajé sólo un mes en la oficina contable de un amigo, tuve que dejarlo ya que tenía dos pequeños niños, uno de dos años y la otra de un año que requerían de mi cuidado, a pesar de que le había puesto una persona que los cuidara, lamentablemente no los supo cuidar y los encontraba sucios y no querían comer y temía que se me enfermaran. Puse un negocio de abarrotes (tienda de alimentos) en mi casa, allí trabajaba mientras cuidaba a mis hijos, contratamos a una persona que me apoyaba en los quehaceres de la casa, de esa manera no descuidaba a los niños y atendía el negocio.

Esperé ocho años a que mis hijos crecieran, quise postular a la universidad pero ya no fue posible, cuando fui a sacar mis certificados, en el colegio donde había estudiado, me habían anulado la nota de dieciocho que tenía en el curso de contabilidad, el motivo era que el ministerio de

educación había detectado que había personas que figuraban en el registro de alumnos pero no asistían a clase, por lo que, el ministerio decidió anular la nota de todos los alumnos y tenía que presentar una solicitud de reclamo y esperar una resolución, bueno pasó un año y la resolución nunca llegó, seguí insistiendo y esperando. Tanto insistí que la secretaria del colegio, al revisar el escritorio encontró mi solicitud, no le había dado curso. Lloré mucho y le dije a la secretaria todo el sacrificio que había hecho para concluir mis estudios y ellos no habían tramitado nada. Se justificaron diciendo que había cambio en el personal y ellos no sabían nada, pero que de inmediato iban hacer el trámite. Después de un tiempo salió la resolución y me indicaron que tenía que volver a dar examen. Fui a rendir mi examen, tenía que trabajar los cinco libros, libro de inventario, diario, caja, mayor y balance general y nos dieron un tiempo para terminar. Lamentablemente cuándo estaba en el último Libro y ya me faltaba poco para terminar todo el examen, pero se terminó el tiempo; bueno, habían pasado varios años y había perdido la habilidad de trabajar con mayor velocidad. Meses después me entregaron mi certificado con una nota aprobatoria.

Siempre quise ser una profesional era un sueño que quería alcanzar. Como no pude ingresar a la universidad a estudiar Contabilidad y dado que también me gustaba enseñar y disfrutaba hacerlo, estudié la carrera de Educación Inicial en un Instituto Particular Enrique Encinas que en este tiempo ya no existe. Más adelante estudié en la Escuela Superior de Teología Evangélica de Las Asambleas de Dios, obteniendo el grado de Bachiller en Teología, para enseñar en la Iglesia o Institutos y que es otra pasión que siempre he tenido, exponer la Palabra de Dios. “Id y predicar el evangelio a toda criatura” San Marcos 16: 15.

Recuerdo cuando aún era adolescente, yo le ayudaba a una vecina que puso su escuelita en su casa, me pagaba bien poquito, pero yo era feliz porque me gustaba enseñar. Años más adelante trabajaría como profesora de educación inicial con niños de tres y cuatro años. Fue un tiempo muy hermoso, pero de mucho sacrificio para mí, con mucho cariño recuerdo a mis niños que en el recreo se acercaban a mí y me rodeaban abrazándome, que me faltaba brazos para abrazarlos a todos.

Después de un tiempo tuve que dejar la escuela, ya que tenía que correr desde muy temprano a

llevar a mi hijo más pequeño de cuatro años a su colegio y de ahí al trabajo. Gracias a Dios ya los mayores que tenían nueve, doce y trece años se iban y regresaban solos. Esto era un descanso para mí. En ese entonces ya nos habíamos mudado de casa y tenía un negocio de una librería bazar que tenía que atender. Bueno doy gracias a Dios que mis hijos eran muy estudiosos y responsables. Tiempos de sacrificios y esfuerzos que más adelante serían recompensados al ver a mis hijos ser personas de bien, fieles cristianos, excelentes profesionales.

Hermosos hijos que Dios me ha dado. Oro cada día que el Señor los bendiga grandemente y los guarde de todo mal.

“Honra a tu padre y a tu Madre, que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra” Efesios 6: 2,3



PARTE 3: Experiencias y Desafíos





CAPÍTULO 5

TIEMPOS BUENOS

EXPERIENCIA ESPIRITUAL.

Mi padre después de recorrer el mundo con sus vanidades y orgullo tuvo un accidente en el trabajo, se rompió la pierna y tuvieron que enyesarlo. Mi tía Paula, hermana de mi papá y su amiga fueron a visitarle; ya para esto hacían un tiempo que mi tía Paula con una hermana de la Iglesia evangélica lo visitaban, ellas eran cristianas y le hablaron a mi padre del Amor de Cristo. Mi padre aceptó al Señor Jesucristo en su corazón y empezó a leer la Biblia. A él le gustaba mucho leer y empezó a tener un cambio enorme, ya no era el de antes.

Yo había ido con mi hermana a visitarlo y encontré a mi padre muy contento, me habló de la Palabra de Dios y dijo como había cambiado, que ya no era el de antes, mi tía que también estaba allí oró por mi hermana y por mí, explicándonos el mensaje de la salvación en Cristo, por supuesto no entendía nada, pero mi espíritu sí, porque sentí un gozo tan grande en mí corazón, que me llenó de mucha paz y alegría. Mi padre me regaló una Biblia y me fui muy contenta a mi casa. Yo desde muy niña oraba a Dios, cerrando los ojos me lo imaginaba en mi mente, no sabía de religión, sólo lo que nos enseñaban en el colegio.

Después de un año de mi conversión a Cristo en la que mi tía y mi padre oraron por mí, empecé asistir a una Iglesia evangélica cerca de mi casa, para ese entonces ya estaba de novia a punto de casarme ahí ambos empezamos a conocer más de Dios. Al siguiente año me casé y viví un año en la casa de mi mamá, para luego ir a vivir a otro distrito y donde llegué con mi hijito de cinco meses y embarazada de otro bebé que sería una linda niña, mi esposo se esmeró mucho en darnos comodidad, arreglando la casita lo mejor posible. En ese lugar llegué a tener mis otros dos hijos una

niña y un niño. Por lo que fueron dos varones y dos mujercitas, en total cuatro.

EXPERIENCIA ESPIRITUAL EN LA IGLESIA.

Como dije líneas antes, estudié Teología Evangélica, por lo que fui expositora de la Palabra de Dios, maestra de niños en la Iglesia y profesora en un programa de complementación teológica en un Instituto de la Región Lima Nor Este, de Las Asambleas de Dios del Perú.

Iniciamos una obra de Dios, con niños en mi casa, en la que le enseñábamos la Palabra de Dios y les ayudábamos con sus tareas escolares, para cual recibíamos el apoyo de jóvenes estudiantes universitarios, la obra creció con más jóvenes y adultos, y luego se tuvo que comprar un terreno y allí se construyó una Iglesia que se denominó “La Paz de Jesucristo”.

Fueron tiempos muy bendecidos, el servir a Dios y a nuestro prójimo. Realizamos actividades por el día de la madre, navidad, aniversario de la iglesia, obra social de ayuda al más necesitado entregando víveres, ropa y juguetes para los niños. Toda la congregación nos apoyaba para

poder bendecir y cumplir con nuestra misión cristiana.

Aún continúo sirviendo a Dios en su obra, estoy a cargo de los pastores adultos mayores de mi región o como algunos dicen pastora del adulto mayor.

Hace doce años formamos el Ministerio del adulto mayor, primero en mi casa como un pequeño club, luego en mi Región Lima Nor Este, de Las Asambleas de Dios.

Seguimos sirviendo a Dios junto con mi equipo que siempre me apoya a favor del adulto mayor.

CONFRATERNIDAD INTERGENERACIONAL “EL ADULTO MAYOR Y LA PERSONA JOVEN”

Estoy trabajando para dejar un legado a las nuevas generaciones, por eso se ha realizado en el mes de abril, del presente año 2025, una actividad que la hemos llamado “Confraternidad Intergeneracional” El Adulto Mayor y la Persona Joven, con el fin de concientizar en las personas más jóvenes el amor y respeto hacia el adulto mayor y que puedan continuar esta obra tan hermosa de servir a nuestro prójimo.

La persona joven es la fuerza y la persona mayor es la experiencia y sabiduría, ambos unidos pueden lograr grandes cosas.

Fui miembro de dos clubes, uno de música clásica, vals, opereta y música romántica y lírica aquí en Perú. Y la mayoría eran personas jóvenes y amantes de esta música, pero que en cada navidad nos reuníamos para visitar los asilos y llevar un poco de alegría a los ancianos de ese lugar. Que hermoso ver a estas personas jóvenes pensar en el adulto mayor.

Para mí fue de gran experiencia alternar con personas más jóvenes, yo aprendí de ellos y ellos de nosotros las personas mayores. Todo esto me ha enseñado la importancia del trabajo intergeneracional el adulto mayor y la persona joven.



Foto. Club de André Rieu en Perú.



Foto. Club de Il Divo en Perú.



Foto:
Confraternidad
Intergeneracional.
“El adulto mayor y
la Persona Joven”



Foto. Confraternidad Intergeneracional “El adulto mayor y la persona joven”



Foto.
Micaela
Luyo
Directora
del Adulto
mayor
año 2025
RLNE



CAPÍTULO 6

MI PASIÓN POR LA MÚSICA

LA MÚSICA ME ELEVA AL CIELO.

Me encanta cantar y me apasiona la música. Soy muy feliz cuando canto e interpreto una canción, Vivo la música, más cuando canto a mi Señor. Hay una canción con ritmo de bolero que me gusta cantarlo. Es para mí una oración que elevo al cielo. El título de la canción es como sigue:

“Mirarte sólo a ti Señor”

(Nota Musical. La Menor)

Mirarte sólo a ti Señor

Mirarte sólo a ti Señor

Mirarte sólo a ti Señor

Y no volver atrás.

Seguir tu caminar Señor,
Seguir sin desmayar Señor
Postrado ante tu altar Señor
Y no volver atrás.

El mensaje de esta canción me motiva cada día a seguir al Señor y servirle hasta el último de mis días. Seguir y no retroceder, siempre mirando hacia adelante, hacia la meta trazada.



Foto. Cantando en la Boda de mi hijo David. Iglesia LADP

Me acompaña en las guitarras Ignacio Miranda y Juan Luis Espinoza y en el cajón mi hijo Pedro David.

Que lindas experiencias que viví con la música. Empecé a cantar en la Iglesia, primero en el coro y un día me atreví a cantar como solista.

Fueron tiempos muy buenos que Dios me permitió vivir. Ya estaba casada y mi esposo me apoyaba mucho. Por un año nos mudamos a vivir a otro lugar, queríamos adquirir nuevas experiencias, luego más adelante estaríamos retornando a nuestra casa.

En ese año, conocí a unas personas de la Iglesia que les gustaban cantar y tocaban instrumentos. Formamos un grupo musical cristiano que se llamaba “Cristo, El Lucero Eterno”, fue maravilloso, empezamos a recibir invitaciones de diferentes lugares de la ciudad, cantábamos en las Iglesias y cumpleaños que nos invitaban.

También, tuve la bendición y el privilegio de cantar en el Estadio Alianza Lima, en una campaña evangelística con el Predicador Yiye Ávila, con una canción de mi autoría, cuyo título es: Dos caminos.

“Dos caminos”

“Hay dos caminos en la vida
cuál de ellos tu seguirás.
Uno es el camino angosto y
el otro el ancho camino.
Decide pues de una vez,
más no tendrás ya cabida
En la mansión de la vida,
que mi Cristo te la da”

Coro

Amigo mío escucha este mensaje
Hoy te invitamos que conozcas a Jesús.
Él te dará la paz y vida eterna
si ahora mismo le das tu corazón.

Fue emocionante cantar esta canción y en un estadio, con tanta gente. Realmente fue una experiencia maravillosa que siempre recuerdo. Tuve el privilegio de conocer a otros cantantes cristianos como Ramón Avilés el bolerista de América, Lucho Zañartu de los hermanos Zañartu. Tengo hermosos recuerdos de cuando visité sus hogares y que con tanta amabilidad me recibieron.

Después de un año al retornar a nuestra casa, seguí cantando donde me invitaban, con el acompañamiento de músicos cristianos. También formamos un grupo con mi familia, hacíamos espectáculos infantiles donde yo cantaba, mis hijos y mi esposo eran parte del espectáculo, disfrazados de muñequitos que me acompañaban. Fueron tiempos muy bonitos que nos llenaba de mucha alegría porque hacíamos lo que nos gustaba.

Años más adelante, cuando nuestros hijos mayores eran ya jóvenes y el último hijo adolescente de doce años, inicié un programa Infantil que se llamó “El pequeño mundo de los niños con la tía Micky “ a raíz de mi estadía en el país de Venezuela, iniciamos un Programa Radial, en una emisora local, en la que fuimos invitados por un hermano peruano llamado Orahulio que tenía su programa y que años más adelante en nuestro regreso al Perú continuaría el programa infantil en la emisora Radio del Pacífico, canal 42, ya con más experiencia y con el apoyo de más personas. Trabajamos con payasitos, muñecos, títeres, también tuve la oportunidad de compartir escenario con Cachirulo, artista mexicano, en un programa de Televisión que fuimos invitados.

Trabajamos con el programa infantil en muchos lugares, Iglesias, colegios, cumpleaños en los hogares etc. Tiempos muy bonitos en que llevamos mucha alegría a los niños y en donde canté muchas de mis canciones propias y de otros compositores, como el Telefonito, la gallina turuleca de Yola Polastray, la cual admiré mucho.



Foto: En el set del programa de Cachirulo.

La carrera continúa, como digo en mi libro anterior. Por eso ya como adulto mayor continúo cantando, muy poco en eventos. Aunque yo canto en mi casa todo el día, cocinando, limpiando, siempre le canto a mi Señor cuando me levanto y cuando me acuesto y en mis

devocionales. Nunca me olvido de alabarle porque a él le debo todo. “Gracias Dios, eres Bueno”.

Sigo asistiendo al Taller de música y canto, del Centro del Adulto Mayor de EsSalud, para siempre estar activa y por qué me gusta cantar.



Foto: Taller de música del Centro de adulto mayor EsSalud S.J.L.



Foto. Micaela y profesor Fernando. Aniversario del Cam de C. Grande



Foto. Taller de Coro y canto. Profesor Pedro Tafur. Centro del adulto mayor de Canto Grande EsSalud.

MIS COMPOSICIONES

Tengo algunas pequeñas composiciones para niños de tres y cuatro años de Inicial y también canciones con ritmo de vals y bolero de mi experiencia vivida en el extranjero y aquí en el Perú.

“Unas de las canciones para niños son “Las vocales” “Todos los niños del Mundo”, “El zapatero”, etc.

“Todos los niños del mundo”

// Todos los niños del mundo // bis.

Todos los niños del mundo
son joyas de el Salvador.

No importa si es negro, chinito o del Japón.

Blanquito o indiecito.

“Todos son de Dios”

(Se repite toda la canción con coreografía)

Con esta canción de mi autoría y que les presento líneas arriba, hice una coreografía en un programa especial que presente con los niños de la Iglesia en la ciudad de Caracas, estando presente los directivos nacionales de Las Asambleas de Dios de Venezuela. Los niños llevaban una bandera de diferentes países. Mi hijo David que en esa época tenía diez años portaba orgulloso la bandera del Perú. Y yo feliz ver sonreír a los niños y adultos que se mostraban muy contentos disfrutando el programa Infantil.

Cuando una persona vive en otro país, añora a su patria, y a veces nos ponemos triste porque estamos fuera de nuestro país y de nuestras familias, por eso compuse una canción para fiestas patrias, lo escribí un veintiocho de julio

con lágrimas en los ojos, que se titula. “Feliz Día Perú”. También compuse otra canción cuyo título es “Desde Venezuela” dedicado a mis hijos mayores que se encontraban en mi país y que extrañaba muchísimo. Esta canción es mi testimonio cantado de cómo llegué a ese país y de todo lo que viví, esa canción se titula “Muy lejos de mi Patria”.

“Feliz Día Perú”

¡A mi patria tan querida Perú!

Le saludo con fervor

Desde este país que me cobija

Bajo la misericordia de nuestro

Gran Dios.

Feliz día Perú, feliz día.

Hoy tus hijos te recuerdan

Con orgullo.

Porque no hay

Como la tierra que nos vio nacer

Feliz día Perú. Feliz día.



Foto. Bandera de nuestro amado Perú. “Feliz día Perú”



Foto. Visitando Palacio de Gobierno. Lima Perú



Foto. Posando con nuestra amada Bandera del Perú, en el Palacio de Gobierno.

PARA TI ES MI CANTAR
DIOS AUTOR DE LA MÚSICA.
SUEÑO CUMPLIDO

Uno de los talentos que me apasiona es la música. Me encanta cantar. Por lo que doy gracias a Dios por los dones y talentos que me ha dado. Se que no soy una cantante profesional estudiada en el campo de la música, pero si he llevado algunos talleres de canto y de música. Y para poder cantar bien he tenido que ensayar mucho con mi grupo o con los músicos que me acompañaban en ese entonces. Pasábamos horas ensayando la misma canción hasta que salían excelente, ahí recién salíamos a cantar al público y disfrutábamos mucho participar en eventos que nos invitaban.

Tuve la oportunidad de cantar en muchos lugares, como solista acompañada de músicos cristianos y grupos musicales del centro del adulto mayor, en diferentes oportunidades, por aniversario del centro del adulto mayor, día de la madre, día del maestro etc. por la cual agradezco mucho la oportunidad que me dieron.

Mi sueño más grande desde niña era cantar vestida de traje de charra, traje típico de México. Era mi sueño llegar a ser artista, no fui una artista profesional, solo el Señor sabe porque, sin embargo, Dios me dio la oportunidad de demostrar mi talento. Talento que Dios me ha dado primeramente para darle la Gloria Él. Canté muchos años música cristiana, participé en el coro de la Iglesia Centro Evangelístico y en el coro nacional de quinientas voces por aniversario de mi organización, Las Asambleas de Dios.

Mi sueño de niña se cumplió cuando cumplí setenta años, mi hijo David me sorprendió trayendo un traje de charra, que me lo puse y canté dos canciones, dando las gracias a Dios por permitirme cumplir un año más de vida. Las canciones eran “Un día a la vez” y “Te vengo a decir”, que dediqué primeramente a Dios, a mis hijos, familiares y amigos invitados. Bueno, les seguiré contando en el siguiente capítulo.



Foto: Mi sueño de niña. Vestirme de Charra.



**PARTE 4.
CELEBRANDO
MI CUMPLEAÑOS**





CAPÍTULO 7

MIS SETENTA AÑOS

Fue un tiempo muy bonito, me sentí muy feliz. Mis hijos se esmeraron mucho para que yo disfrutara de mi cumpleaños. Estuvieron presente nuestra familia, mis hijos, mis nietas, mi hermano mayor y su esposa, amigos, amigas, pastores, mis ahijados Sergio y Carolina que estuvieron a cargo de la dirección del programa.

Tuve una sesión de fotos previo a mi cumpleaños en el Pentagonito de San Borja, Lima. Toda la familia nos reunimos, mis hijos se ocuparon de toda la decoración del ambiente para ese día tan esperado, día de celebración de mi cumpleaños. Incluso hicieron un video de toda mi reseña histórica que aún se encuentra en YouTube.

Gracias, queridos hijos por tanto amor para conmigo.



Foto. Sesión de Fotos en el Pentagonito, previo a mi cumpleaños



Foto.
Con mi
querida
familia



Foto. Sesión de Fotos previo a mis 70 años, con mis hijos Josué, Sara y David en el Pentagonito.



Foto. Mis 70 años



Foto. En mis 70 años. Vestida de Charra.



Foto. Con mis hijos Sara Marina, Pedro Josué y Pedro David



Foto. Con mi familia. Mis hijos, mis nietas y mis nueras.



Foto. En mis 70 años vestida de charra y cantando dos canciones rancheras, cumpliendo mi sueño de niña.



•
Foto. La sorpresa del cumpleaños. Los Mariachis. Ricardo Alarcón y David mi hijo.



Foto. Con mis lindos amigos del Centro del Adulto Mayor de EsSalud en mi cumpleaños.



Foto:
Soplando
las velas
por mis 70
años de
vida.



Foto: Con mi hermano Eusebio y su esposa Yolanda.



PARTE 5.
LINDOS LUGARES
QUE CONOCÍ





CAPÍTULO 8

EXPERIENCIAS INOLVIDABLES

Viaje a muchos lugares dentro y fuera del País. Fueron experiencias inolvidables buenas y no tan buenas.

En el Perú. En el norte conocí Trujillo, Chiclayo, Huaraz, de paseo. En el Centro llegué a Huancayo, Huancavelica, para capacitar maestros de niños y en la sierra central Cuzco, que fue un lindo Tours, con mi hija y mi hermana, conocí Machu Picchu y muchos otros lugares del Cuzco. En el Amazonas Chachapoyas, mi hijo contrató un auto para que nos llevara a conocer muchos lugares tales como Kuelap, fue un tiempo muy bonito conociendo lindos lugares.

Costa central Cañete, Chíncha en la que degustamos una rica sopa seca y la carapulcra y al

Sur de Lima Lunahuaná tierra donde nació mi padre, disfrutamos lindos paseos en canoas por el río. En algunos de ellos de paseo y otros como Huancavelica y Huancayo viajé como expositora de temas para maestros de niños en la Iglesia, del programa de Festiniños Perú de Franklin Graham.

LINDOS PASEÍTOS.



Foto. Club de España en Lima Perú.



Foto. Lugar
donde nació
mi Padre.
Lunahuaná



Foto. Club Colegio Médico del Perú. Chaclacayo



Foto. Playa de Kawai. Sur del Perú.



Foto: Machupichu, Cuzco.



PARTE 6.
MEMORIAS DE MI VIDA





CAPÍTULO 9

MI VIAJE AL EXTRANJERO

LLEGANDO A ECUADOR Y COLOMBIA

Llegamos al Ecuador sólo de paso, ahí almorzamos, luego a Colombia ahí nos quedamos unos días, conocí personas al parecer muy amables y que nos iban a ayudar a hospedarnos.

Al llegar a Bogotá estaba bastante temerosa, un lugar que no conocía y mientras hacíamos los trámites de visa, se nos hizo de noche, y tuvimos problema en el hospedaje, que era una casa, y que al final nos llevaron a un hotel por mi insistencia, donde nos hospedamos, a la hora que llegamos ya no había alimentos. Tuve que salir a la calle a buscar que comprar para darle a mis hijos que me esperaban en la habitación del

hotel. Fue mi primera experiencia al pedir lo que quería comer, ya que no quería ir muy lejos, sólo pedí un jugo de papaya que la persona que vendía no me entendía, ya que ellos le llaman al jugo de papaya lechosa, y un molde de pan. Era todo lo que ellos tenían. No había de otra. Era de noche y tenía temor ir más lejos. Al llegar al hotel y sacar los panes para que coman mis hijos, me di con la sorpresa de que los panes estaban hongoeados. Esa noche nos quedamos sin cenar. Bueno, hicimos la oración para acostarnos a dormir y yo le dije a mis hijos: “Mañana será mejor.”

TRISTE EXPERIENCIA EN MI VIAJE A VENEZUELA

Mi esposo viajó a Venezuela muchos meses antes, mis dos menores hijos y yo nos enrumbamos felices a ese país donde estaba mi esposo. Bueno, al principio nuestro deseo era estar unos dos meses y regresar a nuestro país. Fuimos por vía terrestre. Fue hermosos conocer muchos lugares y comer muchas comidas típicas del lugar en nuestro trayecto rumbo a Venezuela.

Lamentablemente me tocó vivir a mí y a mis hijos episodios tristes y desesperantes. Recuerdo la primera vez que iba a viajar a Venezuela, estando aún en Lima, en la Agencia de viajes, nos dijeron que en la frontera nos iban a dar un pase para cruzarla. Yo primera vez en mi vida viajaba al extranjero y al ver a otra señora con niños me animé. Quería darle la sorpresa a mi esposo, pero la sorprendida fui yo, pero ese les cuento más adelante. Bueno, cuando llegamos a Colombia fuimos a la oficina de migraciones para solicitar la visa, me dieron visa de transeúnte por unos días, y me pareció bien porque nuestro destino era Venezuela.

Ya en Colombia unos señores nos dijeron que por encargo de la agencia nos iban a hospedar hasta mañana, ellos sabían nuestros nombres y el nombre de la agencia de viajes y el nombre de la persona encargada. No dudamos y nos fuimos con ellos. Nos llevaron a una casa a mí y a mis dos hijos, mi hija Elizabeth tenía quince años y mi hijito David de ocho años, también a otras personas adultas y un joven que también viajaba con nosotros. La señora con los cuatros niños si la dejaron en un hotel.

Me empecé a inquietar, cuando llegó la noche y vino un señor y una señora muy amable y se llevaron a unas personas, diciendo que había una movilidad que los llevaría a Venezuela y no nos podían llevar porque el carro era pequeño y ya no entrábamos nosotros, pero más tarde iba a venir otra movilidad para que nos lleve. Ahí si me asusté, pero no lo demostré, y ahí había unos hombres, eso me asustó mucho más. Yo no dejaba a mis hijos solos, los tenía junto a mí, lo único que hacía era orar a Dios, con la Biblia en mí mano y me decía a mí misma ¿qué es esto? ¿dónde nos hemos metido? Dios perdóname creo que cometí un error al creerle a esas personas de la Agencia de viajes.

La hora pasaba no había ningún carro que nos llevara. En eso regresó la señora, yo me acerqué a ella y le pedí de favor nos llevara al hotel donde había quedado la otra señora con sus niños. Y lo peor es que nos retuvieron los pasaportes, eso me asustó más. Le pedí mis pasaportes y me dijo que lo tenía en su casa. Ella habló con su esposo con quien había venido y le dijo que me llevaran al hotel, que yo no podía pasar la noche ahí, el señor accedió y subimos a su auto hacia su casa, disque a buscar nuestros pasaportes, nunca me

los dio, dijo que la llave del escritorio donde estaba guardado se lo había llevado un familiar y no había forma de contactarlo para que traiga la llave.

Bueno, la señora me llevó al hotel y conversó con el encargado diciendo que por favor me dieran una habitación y que ellos garantizaban que mañana temprano traían los pasaportes, ya que era requisito esencial mostrar los pasaporte para hospedarnos en el hotel. Es así como llegamos al hotel esa noche, yo me sentí más tranquila, porque ahí estaba la señora con sus niños, de ahí la anécdota que conté líneas antes.

Al retirarse la señora que nos trajo al hotel se despidió con amabilidad diciendo, que no me preocupara y que mañana a primera hora iban a venir trayendo mi pasaporte y el de mis hijos y también la movilidad que nos iba a llevar a nuestro destino.

La señora que viajaba con sus cuatros hijos me comentó que su familia era de Colombia y que vivían en Venezuela y que ellos la venían a recoger. En la mañana ella vino a despedirse, me abrazo y oró y me deseó los mejor para mi viaje. Ambas nos pusimos a llorar, en ese corto tiempo habíamos hecho una bonita amistad. Años más

adelante visitaría su casa y que me recibirían con mucha alegría y tristeza a la vez. Más adelante le contaré el porqué de la tristeza.

HORRIBLE EXPERIENCIA.

Al día siguiente, tal como me había dicho, llegó la movilidad, nos subimos al carro, era una camioneta en la que iba el chofer y una señora anciana sentada en el asiento de adelante y un señor que nos guiaba e indicaba que teníamos que hacer. Hasta ahí estaba todo tranquilo, llegamos a la garita de control, el señor bajó, habló con el guardia, éste asomó la cabeza nos miró y no dijo nada. Bueno, continuamos el camino. Mas adelante el hombre nos dijo que nos tirásemos al suelo, fue tan rápido todo y yo me preguntaba. ¿Qué pasó? ¿Dónde me he metido? ¿Quién es esta gente? ¿Porque teníamos que tirarnos al suelo?, así continuamos por la carretera, hasta cuando llegamos a una curva y el hombre dijo: ¡bájense rápido!, el carro les va a esperar al otro lado, ustedes crucen a pie, si se demoran el carro les va a dejar. Todos empezaron a correr y había que cruzar un monte hacia abajo, donde había rocas y maleza. Mis

hijos al ver a todos correr, ellos empezaron a correr detrás de las otras personas, tomados de mi mano, yo no le soltaba la mano a mis hijos, y mi hijita de quince años se soltó y me dijo no te preocupes mami, yo corro rápido y vino un joven y me quitó a mi niño de mi mano lo alzó en sus hombros y corrió, yo me asusté muchísimo, porque fueron segundos, y nos decían: sino cruzamos rápido el carro nos va a dejar. Yo corrí y corrí mis pies se llenaron de ampollas y se me hincharon, me raspé las piernas, me llené de heridas en los pies que no me entraban los zapatos. Tuve pánico al ver a mi hijo desaparecer en los hombros de ese joven. Yo clamaba: ¡Dios ten misericordia! ¡Protege a mi hijo! Y al salir hacia a la carretera mi hijo vino corriendo hacia mí. ¡Aquí estoy mami! Gritó mi hijo corriendo. El alma volvió a mí. Ya no podía ni respirar. Qué momentos tan horribles que vivimos y que ignorancia la mía, no averiguar más y sólo creer a las personas de la agencia. Bueno, yo estaba bien arregladita para darle la sorpresa a mi esposo, pero la sorpresa me la llevé yo en ese viaje de horror. Porque terminé llena de heridas en mis piernas, Jamás pensé que así nos iba a pasar, porque en la Agencia nunca nos explicaron las peripecias que íbamos a pasar, si hubiera sabido

jamás hubiera hecho ese viaje con mis menores hijos.

Subimos de nuevo todos a la camioneta, se hizo de noche, ya habíamos cruzado la frontera. Llegamos a un rancho donde había gallinas, ahí pasamos la noche. La señora que estaba ahí cocinó caldo de gallina. Todos comimos estábamos hambrientos y cansados, por supuesto no fue un regalo tuvimos que pagar. Nos separaron varones en otra habitación y mujeres en otra. Yo no permití que a mi hijito se lo llevaran a la habitación de los varones, se quedó con nosotras. Esa noche conversamos bastante con las amigas. Mi fe la compartí con ellas y oramos todas juntas. Y yo les dije a las amigas que compartíamos el lugar en la que nos habían designado a las mujeres para dormir: “Estoy queriendo regresar a mi país con mis hijos”. Ellas me aconsejaron, diciendo: ¿Ya estás en Venezuela y quieres regresar? Mira todo lo que has sufrido, pasaste lo peor, sigue adelante ahora viene lo mejor. Y me acordé de una canción cuya letra dice así: “Dios no nos trajo hasta aquí para volver atrás, nos trajo aquí para poseer la tierra que nos dio”. Le pedí perdón a Dios por todo lo ignorante que había sido al no

indagar bien y creer a las personas de la agencia que nos pintó un hermoso panorama inexistente. Por eso es muy importante tener calma y esperar la respuesta de Dios y no apresurarnos en hacer las cosas.

Al amanecer todos subimos a la camioneta, ya estábamos en Venezuela, llegamos a un lugar llamado “Mérida” si mal no recuerdo ese era el nombre del lugar, hasta ahí llegó la camioneta.

En ese lugar había un terminal de ómnibus, le dimos dinero al señor para que nos saque pasaje a Caracas, él nos entregó los boletos. Ahí recién en el ómnibus antes de llegar a Caracas nos devolvió los pasaportes, en forma disimulada. El hombre también viajó con nosotros en el ómnibus y nos dijo que no le habláramos. Llegando a Caracas todos bajamos, cada uno rumbo a su destino. Yo tenía la dirección donde se hospedaba mi esposo, tomé un taxi y le di la dirección, el hombre daba vuelta y vuelta hasta que por fin llegamos. Como decimos en el Perú, me hicieron cholito. Sólo a media cuadra del terminal estaba el departamento donde se hospedaba mi esposo, no había necesidad de Taxi. Bueno, así pasa cuando uno llega por primera vez a un lugar que no conoce.

ENCUENTRO INESPERADO.

Antes de salir del Perú yo había enviado una carta a mi esposo diciéndole que íbamos a llegar, esa carta llegó una semana después de mi llegada.

El taxi me dejó en la puerta del edificio, subimos al piso indicado, toqué el timbre, ya se imaginarán ustedes cómo llegamos. Aunque antes de subir al autobús rumbo a Caracas, entré a un mercadito y me compré unas sayonaras, (sandalias) que en Venezuela las llamaban “cholas”. Entramos al baño de un restaurante donde fuimos a almorzar y ahí nos aseamos un poco y mi hija y yo nos cambiamos con otra blusa limpia y mi hijito también con otra ropa, tratamos de arreglarnos lo mejor posible. En esa época no había celular para poder comunicarnos, así que yo confiaba que mi esposo ya había recibido la carta. Pero no fue así, al vernos por poco se desmaya, él no nos esperaba, se puso blanco y no sabía qué decir.

Estuve en Caracas sólo una semana, ya que el departamento era pequeño y mi esposo sólo estaba hospedado, ya con familia no podía quedarse.

El fin de semana nos fuimos al Estado Miranda, a un lugar llamado Cúa ahí vivimos cinco años. Lamentablemente, al poco tiempo de nuestra llegada, una tragedia nos esperaba. Mi hija enfermó gravemente, estuvo dos meses internada en un hospital de un lugar llamado Ocumare de los valles del Tuy. Los doctores la trataron con mucho aprecio, pero no daban con su mal. La trasladaron a Caracas donde estuvo otros dos meses, sufrimos mucho, fue desgarrador ver a mi hijita consumirse por la enfermedad, los médicos no me decían nada, hasta que una enfermera me dijo, que yo tenía derecho de saber que enfermedad tenía mi hija. Busque a la doctora que la atendía y ella nos citó a mi esposo y a mí a que viniéramos al día siguiente a su consultorio, con tanto rodeo nos explicó el mal que aquejaba a mi hija. Era una enfermedad mortal, ya no se podía hacer nada. Era Leucemia y el mal ya había dañado otros órganos. Fue terrible escuchar tal noticia. Después de la conversación con la doctora, mi hija solo duró tres días. Mi hija se fue con el Señor. Aún al escribir estas líneas mis ojos se llenan de lágrimas, he llorado tanto, mi dolor era tan grande, que sólo Dios en su infinita misericordia sanó mis heridas y me consoló. Mi

esposo ya no era la persona que yo conocí, era indiferente conmigo, y nos abandonaba, según él se iba a trabajar, por varios días, a veces semanas, se ausentaba de casa. En Venezuela mi esposo nunca tuvo palabras de cariño y consuelo para mí, por la pérdida de nuestra hija. Muchas veces tenían palabras hirientes, hasta que un día yo reaccioné y no le permití más ofensas. Doy gracias a Dios que conocí a muchas personas buenas cristianas que me ayudaron mucho. Ellos se encargaron de todo el arreglo de mi niña para su funeral, atendiendo a todos los que llegaban al velorio. Ellos no eran mis compatriotas, ni mis familiares, pero se constituyeron en mi familia. Gracias a todos los que me ayudaron a pasar este triste y difícil momento de mi vida.

DIOS ES BUENO Y PARA SIEMPRE ES SU MISERICORDIA

Lloré mucho, fue un dolor tan profundo en mi corazón, que ya no tenía ganas de vivir, sólo me sostenía mi fe en Dios y saber que tenía mi hijito a mi lado y mis otros hijos mayores que me esperaban en mi país. No pude volver a mi patria, si no hasta cinco años después. Ya no tenía

dinero, mi esposo se había gastado todo el dinero en la enfermedad de mi hija y en el entierro y no tenía para comprar los pasajes para mi regreso y el de mi hijo, bueno eso es lo que él decía.

Trabajé en muchas cosas, vendí ropa, juguetes para Navidad, trabajé en una mueblería llevando la contabilidad y atendiendo al público, trabajo que me gustó mucho y estaba muy contenta, lamentablemente el dueño vendió la tienda y con mucha pena tuve que retirarme. Trabajé en una Floristería, la dueña era una amiga muy amable conmigo, a quien yo apreciaba mucho, lamentablemente era impuntual con mis pagos. También trabajé en un negocio de abarrotes (Venta de alimentos) pero por poco tiempo porque me enfermé.

Al llegar a Cúa, Estado Miranda, lugar donde vivíamos abrí una pequeña oficina de correspondencia y le puse de nombre “La Limeñita” entregaba encomiendas y cartas a los compatriotas. Daba clase de inglés y castellano en el nivel principiante, lo que aprendí en la academia de secretariado bilingüe, lugar donde me enseñaron inglés, me permitió enseñar y en castellano fui buena alumna, Esto me impulsó a ganarme el pan, dando clase a los niños en mi

casa. Esta labor a la comunidad me ayudó muchísimo para tramitar mis documentos legales. Primero de transeúnte y más adelante me dieron mi cédula de Residente. No la he vuelto a renovar, quizás algún día lo haga.

Bueno al final puse un negocio de abarrotes y los fines de semana hacía comida que vendía a los compatriotas y algunos conocidos del lugar, estos trabajos eran en mi casa. Dios me dio una hermosa y muy grande casa, claro no era propia, era alquilada, y la dueña me permitía que yo subarrendara a otros para apoyarme económicamente, por lo que siempre le quedé agradecida. Cada mañana agradecía a Dios, que después de tantos sufrimientos y de vivir en cuartos pequeños, Dios me bendecía.

Los negocios en los que trabajé en mi casa siempre le puse como nombre “La Limeñita”, siempre demostrando mi identidad peruana. Orgullosa de ella.

En mi negocio de los fines de semana vendía comida, lo arreglé con afiches de Machu Picchu y otros paisajes peruanos, música y comida peruana. Mi hijo me ayudaba en la atención a los clientes, y yo cocinaba y una amiga peruana que era mi inquilina, ella era la que invitaba a los

demás compatriotas. Muchos de ellos, los fines de semana salían a jugar fútbol y al finalizar venían a almorzar el rico ceviche, papa a la huancaína y otros platos que preparaba.

Dios es bueno, no desampara a sus hijos, me ayudó a salir adelante, fueron tiempos difíciles, tiempos de dolor y mucho sacrificio, pero que Dios me consoló y me abrazó y me dijo en su Palabra, que no estaba sola, él está con nosotros como poderoso gigante, cuidándonos y protegiéndonos, dándonos nueva oportunidad de vida. Dios es bueno y misericordioso.

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas”
Josué 1: 9

ANÉCDOTA PARA RECORDAR.

Como les había mencionado, yo al poco tiempo de llegar a Venezuela empecé a trabajar en un emprendimiento, mi negocio de correspondencia, se llamaba “La Limeñita”, yo llevaba las cartas y encomiendas de mis compatriotas a Caracas, ya que yo vivía en el Estado Miranda, en un pueblo llamado Cúa y le

entregaba a la agencia de correspondencia “La Limeña International” que se encargaba de traer al Perú.

Un día, estando en la oficina esperando que me atendieran, me senté y a mi lado estaba una morena y me dijo. “Señora, no quiere tamales son de chincha” y yo al escucharla empecé a cantar “Chincha cuna de campeones, pedazo de cielo, grande es tu virtud, tierra de grandes viñales, de la Carapulcra del rico frijol, cuna de grandes poetas, boxeadores atletas, futbolistas sin par. Así es mi tierra querida, predilecta, ungida, orgullo del Perú etc. (Vals de Eduardo Tasayco Soto) y la gente que estaba haciendo su cola para que le atiendan, volteó a mirarme y al terminar de cantar me aplaudieron y un señor que estaba ahí me dijo: siga cantando señora y yo le dije bueno voy a cantar una canción que es composición mía que se llama “A mi patria tan querida”. Al terminar de cantar el señor me dijo: señora no se vaya, yo quiero llevarla a un lugar, era nada más y nada menos que Caracas Radio televisión, lugar donde se reunían compatriotas artistas. Fue muy lindo llegar allí, el señor me presentaba como cantante y compositora. Me invitaron a participar con ellos en sus actividades

artísticas, la cual agradecí mucho pero que nunca fui porque pensaba en mi hijo, no quería que creciera en un ambiente tan bohemio, tenía temor que algo le pasara. Antes de pensar en mí, pensaba en la seguridad de mi hijo. Sin embargo, esa fue una experiencia muy bonita que siempre recuerdo con mucha alegría.



CAPÍTULO 10

NUEVAS EXPERIENCIAS

LA IGLESIA CRISTIANA EN CÚA, ESTADO MIRANDA.

Empecé asistir a una Iglesia cristiana y apoyé a un misionero brasileño, el hermano Pablo Dosantos, Todos los domingos íbamos a apoyarle, yo les daba clases bíblicas a los niños y me sentían muy bien. En los días de semana estaba en la iglesia local apoyando en las enseñanzas.

También por ese tiempo, y gracias a la misericordia de Dios, fui invitada a tener un pequeño espacio en una emisora local, que me brindó un hermano que yo no conocía, pero que el sí había escuchado de mi persona, lo cual agradezco mucho, y que Dios usó para abrirme

puertas. Nunca había hecho radio, pero si había trabajado con niños en la Iglesia y en un Centro educativo. Esta experiencia me permitió trabajar en la radio con un programa Infantil que se llamó “El pequeño mundo de los niños con la tía Micky”.

La Radio me abrió puertas, Dios me guió en hacer el programa radial infantil, con el apoyo de unos hermanos que me llevaban a la radio en su carro y con su guitarra eléctrica que me acompañaba en las canciones que cantaba para los niños como introducción al programa.

Salí a muchos lugares donde me invitaban llevando un programa infantil, donde yo cantaba mis canciones especiales para ellos, vi muchos niños que me rodeaban atentos a lo que les enseñaba. Y entendí lo que Dios quería decirme. “Había perdido a mi hija, pero Dios me estaba dando muchos niños que estaban a mi lado”. “Dios es bueno y para siempre es su misericordia”.

La gente me admiraba y venían trayendo a sus niños a mis espectáculos infantiles. Esto llegó a oídos de los directivos nacionales de la Iglesia Evangélica de Venezuela, que vinieron hasta la Iglesia de Cúa donde yo asistía a ver mi

programa. Que alegría ver a personas tan importantes interesarse por mi trabajo, me invitaron a la Iglesia central de Caracas y ahí pude presentar mi programa infantil, quedaron muy contentos y oraron por mí y mi familia. Y más aún cuando les presenté las copias de un libro que había escrito (1993), cuyo título es “Para ti Maestro” el objetivo del libro era capacitar a maestros de las Iglesias. El mismo presidente nacional de la Iglesia de Las Asambleas de Dios de Caracas lo revisó y me felicitó. Lamentablemente nunca pude llevarlo a una editorial por falta de economía, pero me sirvió de mucha ayuda para las obras nacientes de las Iglesias donde los maestros no estaban muy bien capacitados. Experiencias muy bonitas que dio alegría a mi corazón.



Foto del Libro “Para ti Maestro”



CAPÍTULO 11

TIEMPOS DIFÍCILES

MI ENFERMEDAD.

Cuando vivía en Venezuela tuve la bendición de conocer a un médico, hijo de una hermana de la Iglesia, que era director del hospital central de Cúa, Estado Miranda. Él fue usado por Dios para que me ayudara, siempre tenía entrada libre al hospital y me atendía gratuitamente a mí y mi hijito. Dios bendiga al doctor y a su familia siempre le viviré agradecida.

MI ALERGIA A LOS MEDICAMENTOS.

Desde muy pequeña empecé a sentir que mi piel se enronchaba cuando me exponía al sol. Tenía que protegerme la piel con blusas de manga

larga. Al comienzo los médicos pensaban que me había intoxicado, más adelante reconocieron que eran alergia al sol y que tenía que ponerme unas cremas que ellos me recetaban. Posteriormente ya más adulta empecé con mi alergia a los medicamentos, la penicilina y sus derivados. Gracias a Dios a pesar del intenso sol en Venezuela no me afectó en nada mi piel, pero si afloró más mi alergia a los medicamentos que muchas veces tuve que ir de emergencia al hospital para que me atendieran.

Pase muchos años con mi piel limpia, como que la alergia había desaparecido. Y tenía mucho cuidado con los medicamentos, siempre mencionaba a los médicos que era alérgica a la Penicilina. Lamentablemente, recuerdo que hace unos años atrás, ya en el Perú me recetaron unas inyecciones que me afectó muchísimo. Un día fui de emergencia al hospital, pues se me había bajado la presión, de inmediato me pusieron una inyección y se normalizó. Pero el doctor de emergencia me dijo que tenían que terminar la dosis que me habían recetado y al instante que me ponen la inyección caí al suelo desmayada. Estuve internada en el hospital hasta la cinco de la mañana después de varias horas reaccioné.

Desperté y vi a mi hijo que es médico a mi lado, le habían avisado y él se vino de inmediato al hospital, igual mis otros hijos preocupados por mi salud.

MIOMA EN EL ÚTERO.

Esta fue la enfermedad más horrible que tuve, la sufrí en Venezuela. Tenía mucha hemorragia a tal punto que bajó mi hemoglobina a cuatro, estaba tan débil que tuvieron que inyectarme todos los días vitamina K, poco a poco me fui recuperando, pero la hemorragia seguía. El doctor dijo que tenían que operarme, pero yo temía morir y dejar a mi hijo en un país lejano lejos de sus hermanos mayores. Yo ya no confiaba en mi esposo y me preguntaba a mí misma: ¿Qué sería de mi hijo, si yo moría? Me armé de fuerza y le rogué a Dios me ayudara a regresar a mi país. Lamentablemente no pude juntar el dinero para venirme en avión y el médico me dijo que no podía viajar por tierra con esa hemorragia. ¿Qué podía hacer? Clamé a Dios suplicándole ayuda. Tenía que volver a mi país, sí o sí.

DIOS RESPONDE EL CLAMOR DE SUS HIJOS.

Yo no tenía teléfono en casa y una vecina recibía mis llamadas sólo cuando era muy urgente. Y así una mañana la vecina vino corriendo a mi casa avisarme que tenía una llamada de Estados Unidos.

Yo tengo una hermana, que hacía mucho tiempo no la veía, desde que viajó a Estados Unidos y mi madre que en ese entonces estaba con vida le había dado el número de teléfono de la vecina a mi hermana, ella entonces decide comunicarse conmigo y que alegría conversar con mi hermana. Me dijo que se había enterado todo lo que me había pasado y deseaba apoyarme, y mencionó que me había enviado un dinerito que podría ayudarme en algo, y que tenía que ir a recogerlo. Le agradecí me fui a recoger el dinero que me había enviado, para mi sorpresa vi que era mil dólares, lloré y le di gracias a Dios, con lo que yo había ahorrado y el dinero que me envió ya tenía para los pasajes de regreso por avión. Dios responde la oración de sus hijos.

“Con mi voz clamé a Jehová, y él me respondió desde su monte santo”. Salmos capítulo 3 versículo 4.



Foto. Mi confianza está en el Señor.
Espero en el tiempo de Dios.



PARTE 7.
EL INICIO DE UNA NUEVA
ETAPA DE MI VIDA.





CAPITULO 12

NUEVO AMANECER

MI REGRESO AL PERÚ.

En el aeropuerto de Maiquetía en Venezuela me despedí de unas amistades que me acompañaron, ahí también estaba mi esposo con nosotros, al despedirnos nos prometió a mi hijo y a mí que pronto también volvería con nosotros, nos dio fecha y hora que nunca se cumplió.

ARRIBO A LIMA PERÚ.

Mi madre, mis hermanos y demás familiares nos estaban esperando en el aeropuerto Jorge Chávez. Había pasado cinco años, aunque

siempre nos comunicábamos por teléfono de la Iglesia. Pero no nos veíamos personalmente, en esos tiempos no había videollamadas como ahora, la tecnología aún estaba en sus comienzos y mucho menos tener un celular como hoy que todos disfrutan.

El día que llegamos a Lima, mi familia esperándonos en el aeropuerto se decían: ¿Cómo estará el sobrino que se había ido de ocho años? Miraban por todos lados y no reconocían al niño pequeño. ¿Dónde estaba? A mí me vieron, Yo me arreglé y me puse una ropa bonita, me veía muy bien, no quería que ellos sufrieran al ver mi estado de salud, no quería que me vean derrotada, porque no lo estaba. En Cristo soy más que vencedora, me decía. Dios me dio fuerza y saludé a la familia, sonriente y ni notaron que estaba enferma. Los abracé feliz de verlos. Mis hijos mayores admirados de ver al hermanito pequeño hecho ya un jovencito de casi catorce años, alto, delgado y feliz les saludaba a todos abrazándoles. Yo decía: Gracias Dios por traernos de nuevo a mi país. Gracias Dios eres bueno.

MI REGRESO A CASA.

Fue hermoso regresar a mi país después de tantos años, nadie notó que yo estaba muy enferma. Llegamos a nuestra casa, feliz con mis hijos conversamos hasta la madrugada, contando nuestras experiencias vividas en otro país.

A los quince días de haber llegado, me puse muy mal y me tuvieron que internar de emergencia, me operaron y me fui a la casa de mi madre para recuperarme.

Yo había quedado con mi esposo que al mes me mandaría toda la documentación de los estudios de mi hijo para poder matricularlo aquí en el Perú. Lo lamentable es que esos documentos nunca llegaron, tuve que yo misma viajar a Venezuela a recoger los documentos del centro educativo donde había estudiado mi hijo, no me quedaba de otra. Yo recién tenía cuatro meses de operada, pero viajé y al llegar me di con la sorpresa que mi esposo ya no vivía en la dirección que yo lo había dejado. Bueno no quedó de otra que recoger los documentos y volver al Perú ya que mi hijo menor necesitaba seguir sus estudios. Mi hijo mayor me apoyó muchísimo, se constituyó en el papá de la casa. Dios no

abandona, salimos adelante con la bendición de Dios.

UNA FELICIDAD INCOMPARABLE.

Ya de regreso mi salud se fue recuperando y me puse a trabajar, tenía un terreno en la misma urbanización donde vivía, la vendí y compré cosas en la casa que ya se habían deteriorado con el tiempo, también arreglé la casita, puse toldo el patio exterior, compré mesas, mostrador y me puse a vender con mis hijos que me ayudaban, caldo de gallina, pollo broaster, etc. Más adelante puse una juguería dulcería que la llamé al igual que en Venezuela “La Limeñita”

Lo más hermoso de todo fue ver a mis hijos hacer carrera. El mayor se graduó de médico de la Universidad Mayor de San Marcos, más adelante mi hijo menor de Administrador de Empresa y mi hija también de Administradora de empresa, pero se dedicó más a las Misiones, en el ministerio de la traducción de la Biblia, viajando a diferentes países. Mis hijos varones se casaron y ahora ya tienen una hermosa familia y yo soy muy feliz con mis lindas nietecitas.



CAPÍTULO 13

LA VIDA CONTINÚA

AVANCEMOS SIEMPRE ADELANTE. SIN MIRAR ATRÁS.

La vida sigue, hay que seguir adelante, con pasos seguros aun cuando nuestra edad ya está avanzando, es la ley de la vida. Muchos los que leyeron mi primer libro “La Carrera Continúa “lo entenderán. Ahora, “**PROSIGO A LA META**”, este libro que con tanto amor estoy escribiendo y se los estoy presentando a ustedes, también como un legado a las nuevas generaciones.

Tuve tiempos difíciles, pero eso queda atrás, ahora a mirar hacia adelante y continuar el camino de la vida que nos trae nuevas cosas,

nuevas experiencias. Lindos momentos para recordar y dejar un legado a nuestros hijos, cuando nos toque partir de esta vida. Y podamos decir: “Gracias Dios llegué a la Meta”





CAPÍTULO 14

RECUERDOS INOLVIDABLES

PRESENTACIÓN DE MI PRIMER LIBRO “LA CARRERA CONTINÚA”

Tuve la bendición de presentar mi libro en varios lugares y fue recibido con mucho agrado. Lo cual agradezco mucho.

. **Primera presentación.** En mi Región Lima Nor Este. En un evento que se celebró el doce aniversario del ministerio del adulto mayor. Por lo que agradezco mucho a la Junta directiva Regional.

Dicha presentación del libro estuvo a cargo del Pastor Miguel Távara, quién tuvo palabras muy motivadoras agradeciendo a Dios, por el legado que se deja a las futuras generaciones.

. **Segunda presentación.** En un evento por el quince aniversario del Centro del Adulto Mayor Canto Grande de EsSalud.

La presentación estuvo a cargo de la Srta. Licenciada Yovana Mamani, a quien agradezco mucho por darme la oportunidad de dar a conocer mi libro.

. **Tercera presentación.** En el Centro del adulto Mayor del Colegio Médico, en un evento de celebración por la Navidad. La señora Licenciada Pilar Patiño y el Dr. Marcial Matheus médico de profesión, estuvieron a cargo de la presentación del Libro “La Carrera Continúa” quién tuvo hermosas palabras y elogios al leer mi libro y presentarlo al público presente, lo cual agradezco mucho.

. **Cuarta presentación.** En la Universidad del Adulto Mayor programa de EsSalud “La UAM”, dirigido por el Doctor Pedro Salomé Gamarra, Médico Geriatra de profesión.

Agradezco la oportunidad que, en la clausura del año académico de La UAM, año 2024, se me haya permitido presentar mi Libro al público presente.



Foto. Primera presentación de mi libro “La Carrera Continúa “en la Región Lima Nor Este. Junta Directiva. Ps. Raúl Vásquez, Ps. Miguel Távara, Ps. Joel Marcas y Psa. Esther Payajo. Acompaña ministro anciano Esteban Campos y Psa. Micaela Luyo, autora del Libro.



Foto: Segunda presentación de mi libro en el Centro del Adulto Mayor de EsSalud. S.J.L.



Foto:
Licenciada
srta. Yovana
Mamani,
Profesora de
Inglés Sra.
Nátaly Espino
y Micaela Luyo
presentando
su Libro "La
Carrera
Continúa".
Año 2024



Foto. Presentación de mi Libro "La Carrera Continúa" en el Centro del Adulto Mayor del Colegio Médico del Perú. Srta Licenciada Pilar Patiño y el Doctor Marcial Matheus.



Licenciada Pilar Patiño y Micaela Luyo. CAM del Colegio Médico EsSalud

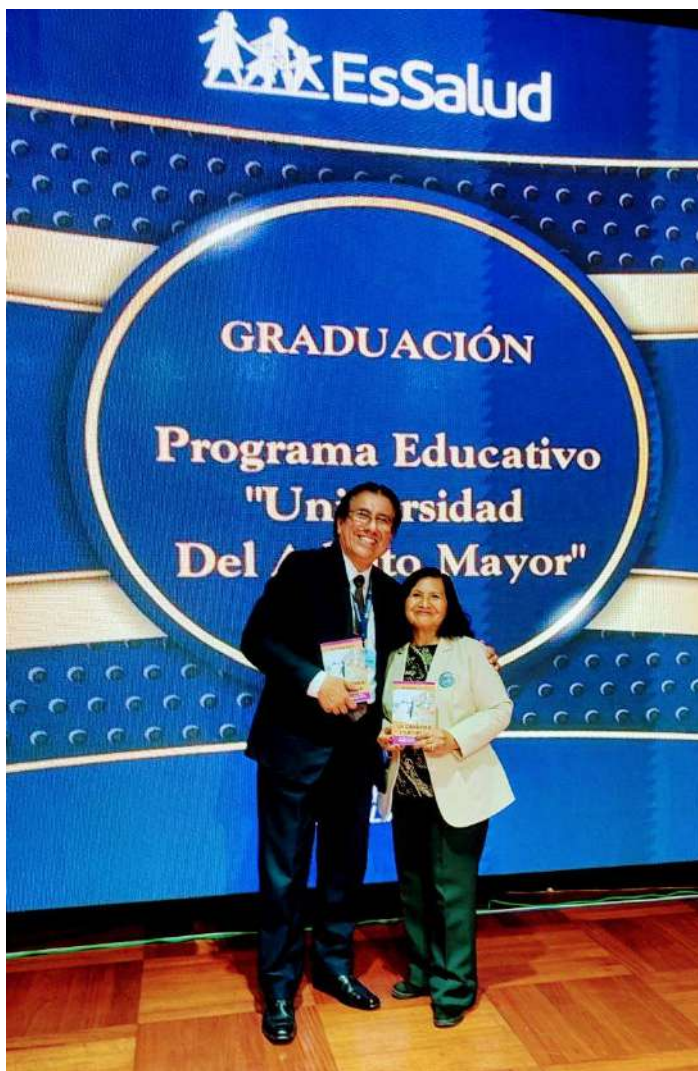


Foto. Doctor Pedro Salomé Gamarra director del Programa de EsSalud “La Universidad del Adulto Mayor” La UAM y Micaela Luyo, autora del Libro.

OTRAS PRESENTACIONES

Taller de Psicología- memoria y Taller de Literatura Centro del adulto mayor Canto Grande de EsSalud.



Foto. Taller de Memoria. Psicología. Profesor Miguel Misares y compañeros de clase.



Foto. Taller de Literatura, Centro del Adulto Mayor de Canto Grande de EsSalud. Profesor Héctor Vidal, Srta. Yovana Mamani, Micaela Luyo y los compañeros y compañeras de clase. Año 2025

EL GRAN APOYO DE MI FAMILIA EN LA EDICIÓN DE MI LIBRO “LA CARRERA CONTINÚA”



Foto. Con mi hijo el Doctor Pedro Josué. Médico Psiquiatra de profesión.



Foto. Con mi hijo, Licenciado en Administración de Empresa, Pedro David.



Foto. Con mi hijo Pedro David y mi hija Sara Marina también Administradora de Empresa, Diseñador Gráfica y Misionera en la Obra de Dios.



CAPÍTULO 15

PARTICIPACIÓN Y EXHIBICIÓN DE MI LIBRO “LA CARRERA CONTINÚA”

PARTICIPACIÓN EN LA FERIA DE LIBROS DE ESSALUD “TINTA DE ORO”

Fue un tiempo muy bonito dar a conocer mi libro, junto con otros autores de libros de diferentes Centros de adultos mayores de EsSalud. Conocí lindas personas amantes de literatura, compartimos tres días de compañerismo y conversaciones que nutrieron nuestra mente, deseosos de adquirir nuevos conocimientos en el campo de la Literatura.

Gracias a la Gerencia central de la persona adulta mayor de EsSalud, por organizar esta feria del Libro Intergeneracional “Tinta de Oro” que fue de mucho agrado para todos los que participamos.

Lindo tiempo también que nos permitió reencontrarnos con amigos y profesores de otros Centros que no veíamos hace mucho tiempo. Grata experiencia que siempre recordaremos.



Foto. Con el Dr. Pedro Salomé médico Geriatra, Gerente del área del adulto mayor de EsSalud.



Foto. Con el Dr. Juan Izaguirre y mi hijo el Dr. Pedro Josué. En la Feria del Libro de EsSalud.



Foto. Con otros autores de diversos libros en la Feria del Libro de EsSalud.



Foto. Exhibición y venta de mi libro.



Foto. En la exhibición y venta de mi libro, en la Feria Intergeneracional del Libro de EsSalud.



Foto. Feliz adquiriendo su libro "La Carrera Continúa" CAM Colegio Médico del Perú en la celebración por Navidad.



PARTE 8.
ACTIVIDADES QUE REALIZO
EN LA ACTUALIDAD





CAPITULO 16

PROSIGO EL CAMINO

LEGADO A LAS NUEVAS GENERACIONES

Hoy continúo sirviendo a Dios, en el Ministerio Renovación, que se inició hace más de 30 años, como un trabajo familiar. Durante todos estos años hemos tenido la oportunidad de realizar muchas actividades, tales como: Talleres, enseñanzas, programas infantiles, ayuda social, campañas médicas gratuitas, club del adulto mayor, y centro de oración. Hoy el Ministerio Renovación funciona como una labor de información en las redes sociales de Facebook y de todas las actividades que realizamos. También administramos las páginas de Facebook del

Ministerio del adulto mayor Región Lima Nor Este, que hemos creado y en el Centro de Oración por las familias y las naciones, que es un proyecto que venimos trabajando, ya hace muchos años, que consiste en reunimos para orar, y dar gracias a Dios por la vida, por sus bendiciones, por las familias y las naciones. Así mismo continúo en mis páginas de Facebook informando todo lo relacionado al Ministerio del adulto mayor y personas de la tercera edad, que es otra página de información que yo administro. Y en mi canal de YouTube de Micaela Luyo, y en mi página personal donde encontrarán videos de canciones y mensajes bíblicos.

Sigo participando en los talleres de los Centros de adultos mayores, también continúo como directora del ministerio del adulto mayor de mi región en este año 2025. Sigo trabajando, sirviendo al Señor, deseando dejar un legado a las nuevas generaciones para que los jóvenes puedan involucrarse en esta hermosa labor. Además, sigo participando del programa educativo de EsSalud “La UAM” Universidad del adulto mayor que dirige el Doctor Pedro Salomé, y que este año 2025 estamos concluyendo el tercer año académico.

Graduación Universidad del Adulto Mayor, año 2024



HERMOSO COMPARTIR.

Continúo reuniéndome con lindos amigos y amigas de los Centros de Adultos Mayores y compartiendo hermosos momentos. También he pasado lindo tiempo con las damas de mi región, y con el Sector 2 a la que pertenezco como ministro de la Región Lima Nor Este de Las Asambleas de Dios del Perú.



Foto. Celebrando “El día de la Mujer” con las damas de mi Región Lima Nor Este.



Foto. Con Pastores y Pastoras del Sector dos de la Región Lima Nor este.



Fotos. Lindos amigos y amigas en el XIII Aniversario del Centro del Adulto Mayor del Colegio Médico del Perú



Foto. Taller de Literatura. Profesor Héctor Vidal y compañeros de clase, festejando el Día de la Madre. CAM Canto Grande de EsSalud.



Foto. En la celebración del día de la madre y con la compañía de la Licenciada Srta. Yovana. CAM Canto Grande de EsSalud.



CAPÍTULO 17

APRENDIENDO CADA DÍA MÁS

TALLERES EN LA QUE PARTICIPO.

En el taller de Literatura del Centro del Adulto Mayor de EsSalud, me estoy capacitando cada día más, junto con mis compañeros, al igual que en el taller de música que es lo más me gusta. También siempre visito el Centro del Adulto Mayor del Colegio Médico, donde tengo hermosas amistades en el taller de música y el taller de psicología, que aprecio mucho.

Aquí algunos poemas de mi autoría que comparto con ustedes:

“MADRE TE AMO CADA DÍA”

Madre en el invierno de la vida
Tus cabellos blancos aparecen.
Más en el verano cada día tu faz rejuvenece
Como el árbol plantado junto al río
Tus hojas ya florecen.
Y al llegar la luz del día
Tu rostro resplandece.
Madre, Madre mía, te amo cada día
Eres una bendición para mi vida
Dios te bendiga, Madre Mía.

“PADRE MÍO”

Recuerdo cuando niña, tú me alzabas en tus brazos
Y sonriente me decías mirándome a los ojos
¡Oh! Mi niña, linda mía, regalo de Dios para mi vida
Eres un tesoro valioso, que atesoro cada día.
Recuerdo cuando niña, a mi cama tu venías
Trayéndome una taza de leche
con canela que tú hacías.
Y entre sueño te decía.

¡OH! Que rica leche padre mío
Que tú me traes aquí todos los días
Más tu sonriente respondías,
Tú mereces esto
Y mucho más, mi linda hija mía.

Recuerdo cuando niña, tú orabas a Dios por mi vida,
Pidiéndole que me bendiga cada día.
Gracias, muchas gracias.
Padre Mío.

“EL TIEMPO”

El tiempo pasa rápido, por eso se dice que
con un abrir y cerrar de ojos
Ya estamos en otro tiempo.
Año que se va y año que ya viene
Tiempo que no se recupera.
Por eso valoremos el tiempo.
Hay tiempo para todo, tiempo para amar,
Tiempo para abrazar, tiempo para perdonar.
Por eso no dejes que pase el tiempo sin disfrutar
A tu familia, tus hijos, tu vida.
Disfruta el tiempo que Dios te da,
porque ya no regresa.

DISFRUTANDO DE LAS BENDICIONES DE DIOS.



Foto. Con mis lindas amigas en el día de la Madre. CAM Colegio Médico del Perú.



Foto. Micaela Luyo y Carmen Terry, mi linda amiga y hermana en la fe de Jesucristo. Mi apoyo incondicional en el Ministerio con los adultos mayores siempre está orando por mí. Dios la bendiga.

AGASAJO POR SUS 100 AÑOS DE VIDA DEL DR. JORGE DÍAZ.

Médico Psiquiatra participante del taller de Psicología y Literatura del Centro del adulto mayor del Colegio Médico. Aún sigue escribiendo obras literarias.



MI EQUIPO DE TRABAJO DEL ADULTO MAYOR RLNE.

Muchas gracias a este grupo de personas, hermanos en la fe, que siempre me apoyan en todas las actividades que realizo a favor del adulto mayor. Sola no podría hacer nada, se necesita personas dispuestas a trabajar al servicio de Dios y de su prójimo. Este equipo está formado de personas voluntarias que aman la Obra de Dios. Franklin, Virginia, Carmen, Dalila y nuestras colaboradoras, Analí, Evelyn, Dios los bendiga.



Foto. Mi equipo de trabajo del adulto mayor. Virginia, Micaela, Carmen, Dalila y Franklin.

CONMEMORACIÓN DE EL DÍA DEL ADULTO MAYOR EN EL PERÚ.

El 26 de agosto se conmemora en el Perú el día del adulto mayor. Nosotros como Asambleas de Dios del Perú. Región Lima Nor Este. Lo hemos celebrado el día 28 de agosto, con un rico almuerzo y un paseíto. Disfrutamos todos con mucha alegría dando la honra debida a nuestros queridos ministros adultos mayores. Nos acompañaron nuestra Junta directiva Regional, agradecemos mucho su presencia y la rica torta que nos compartieron, así por todo el apoyo que nos brindaron para hacer posible esta actividad a favor de El Ministerio del Adulto Mayor.



Foto: Reunión de aniversario de los adultos mayores de la RLNE de las Asambleas de Dios.



Foto: ADULTOS MAYORES DE LA RLNE Las Asambleas de Dios del Perú.



Foto. Ps. Joel. Psa. Esther y Ps. Miguel Junta Regional y Psa. Micaela directora del Ministerio del Adulto Mayor.



Foto:
Adultos
mayores
Región
Lima Nor
Este.



Foto:
Feliz día
del
adulto
mayor.



Foto. Lindo paseito con los adultos mayores



Foto. Micaela y su equipo de trabajo Carmen, Virginia, Dalila y Franklyn



CAPÍTULO 18

REGALO DE DIOS

MI CORAZÓN REBOZA DE ALEGRÍA Y FELICIDAD.

La alegría más grande que Dios me regaló fue ver a mi nieta mayor Natali, graduarse de la Universidad, en la carrera de Turismo. Profesión que le permitió viajar a Estados Unidos hacer sus prácticas profesionales. Estoy muy feliz y orgullosa de mi nieta.

Pronto también tendremos una doctora en la familia, mi nieta Evelin, que estudia Medicina Humana y mi nietecita más pequeña Camilita Ariana que dice va a ser Veterinaria, ya que le gusta curar a los animalitos. Dios las bendiga. Amén.



Foto: Graduación de mi nieta Nataly Raquel.



PARTE 9:
REFLEXIONES DE LA VIDA.





CAPÍTULO 19

LECCIONES APRENDIDAS

NUNCA HAGAMOS LAS COSAS SIN ANTES PEDIR LA DIRECCIÓN DE DIOS.

Muchas veces nos apresuramos en hacer cosas, sin pensar detenidamente y reflexionar si nos conviene o no, por eso que en algunas decisiones que se toman se fracasa o se pierden oportunidades, porque no se supo pedir a Dios que dirija nuestras decisiones a fin de no equivocarnos.

Ahora con lo que aprendí jamás volvería a viajar de esa manera, antes me aseguraría bien, porque podemos poner en riesgo a nuestra familia. Es mejor pensarlo tres veces antes de tomar la

decisión de realizar algo que nos pueda causar mucho dolor.

“PIENSA ANTES DE ACTUAR”

Dios es bueno y justo por eso nos dice en su palabra “buscad primeramente el reino de Dios” es decir buscar la dirección de Dios para todo lo que queremos emprender. Dios es bueno y nunca permitirá que nos vaya mal en la vida, somos nosotros lo que nos apresuramos sin tomar en cuenta a Dios. Dios es bueno y nos ama y quiere lo mejor para nosotros.

Texto bíblico. “Más buscad primeramente el reino de Dios y su Justicia y todas estas cosas os serán añadidas” Mateo 6: 33

SER AGRADECIDOS A DIOS Y NO VOLVER A COMETER LOS MISMOS ERRORES

Soy una resiliente, que paso el Getsemaní, pruebas tan duras pero que Dios me sacó de todas, me dio la fuerza para seguir adelante y valorarme y no permitir más ofensas y malos tratos. Y así misma me decía: “soy la hija del Rey

de reyes y Señor de señores. Jesucristo, Tú eres mi Pastor que pastorea mi vida, mi confianza está en ti Señor. Gracias, Señor mi Dios, porque tú guardas mi vida”. Amén.

Texto bíblico.

“Pero el Señor estuvo a mi lado y me dio fuerzas”. Segunda de Timoteo 4: 17

“Jehová es mi Pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar”. Salmos 23: 1,2

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”. 1ra de Tesalonicenses 4: 18

“Jehová es mi luz y mi salvación; ¿De quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿De quién he atemorizarme?”. Salmos 27:1



CAPÍTULO 20

CONSEJOS QUE TE PUEDE SERVIR

Valórate, ámate, tú eres especial, no permitas que nadie dañe tu vida espiritual, física, mental y emocional. Amiga, “Tú eres única”. Amigo, “Tu eres único”. Agradece a Dios, por la vida. Dale glorias y alabanzas a Dios que todo lo puede.

No te sientas derrotada o derrotado, aunque las circunstancias digan lo contrario, porque tu esperanza no está en los hombres está en Dios.

Lee la Biblia cada día, ora, pon tu confianza en Él que todo lo puede. Disfruta las bendiciones de Dios. Recuerda lo que dice la Biblia en Romanos 8:37 “Con Dios somos más que vencedores”.



CAPÍTULO 21

TEXTOS BÍBLICOS

Querido lector o lectora, permíteme compartirte unos textos bíblicos que estoy convencida que te serán de mucha ayuda, como lo han sido para mí.

Cuando estás triste lee en voz alta.

Salmos 33: 1 “Alegraos, oh justos en Jehová. En los íntegros es hermosa la alabanza”.

Salmos 5: 11 “Alégrense todos los que en ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque tú los defiendes”

Cuando estás preocupado lee en voz alta.

Salmos 37: 5 “Encomienda a Jehová tu camino y confía en él; y él hará”.

Cuando estás enfermo lee en voz alta.

Salmos 6: 2 “Ten misericordia de mí, oh, Jehová porque estoy enfermo; sáname porque mis huesos se estremecen”.

Cuando estás desanimado lee en voz alta.

Salmos 46: 1 “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”

Cuando estás agradecido alaba a Dios.

Salmos 45: 1 “Reboza mi corazón palabra buena; dirijo al rey mi canto”.

Aprópiate de la Palabra. Dios te ama.

**PALABRAS DEL PROFESOR LICENCIADO HÉCTOR VIDAL.
ESPECIALIDAD EN LENGUA Y LITERATURA**

Escribir un libro es una tarea ardua, que requiere de esfuerzo, dedicación y superación de innumerables obstáculos. Por ello, en calidad de docente, me cabe felicitar a la distinguida escritora Sra. Micaela Luyo, por su significativa obra "Prosigo a la meta", alumna del taller de Literatura del CAM CANTO GRANDE.

Atte.

Lic. Héctor Vidal Soto
Esp. Lengua y Literatura.



CAPÍTULO 22

MI GRAN BENDICIÓN

“MI FAMILIA”

HERMOSO REGALO DE DIOS

Mi familia es un regalo de Dios para mi vida, siempre están conmigo, en lo bueno y en lo malo. Crié a mis hijos bajo el temor de Dios, con principios y valores, guiándonos en la regla de oro, que es la Palabra de Dios “La Biblia”. Mis nueras son unas lindas personas que me aprecian mucho, siempre están apoyándome y mis nietas son lo más hermoso que me ha dado Dios. “Gracias Señor, eres Bueno”. Dios los bendiga.



Foto. Mi linda familia es el regalo de Dios, siempre están conmigo.



Foto. “La Carrera Continúa” y ahora mi familia y yo, decimos: “Prosigo a la Meta”



CONCLUSIÓN

Espero que este libro sirva de mucha ayuda a todo aquel que lo lea y en momentos difíciles no miren a otros, que a veces suelen criticar y no ayudan en nada, sino miren a Dios. Él todo lo puede y nos ama con amor entrañable.

Hoy soy muy feliz, mis dos hijos, Pedro Josué y Pedro David y mi hija Sara Marina son profesionales y fieles cristianos, pasamos muchas pruebas, pero ahora estamos juntos y unidos disfrutando de las bendiciones de Dios. Se que mi hijita Elizabeth Noemí está con el Señor y algún día nos veremos allá en el cielo, en



nuestra patria celestial. Perdono a mi esposo su ingratitud para con nosotros. Y oro a Dios que tenga de él misericordia.

Soy feliz porque tengo a mis lindas nietas Natali, Evelyn y Camilita y a mis queridas nueras Elvira y Carolina.

Por eso a pesar de todas las dificultades que pasé me dije, “La Carrera Continúa” y ahora digo “Prosigo a la Meta” hasta llegar a mi destino final “La mansión Celestial”.

“Dios es bueno y para siempre es su misericordia”

“Prosigo a la Meta”

BIBLIOGRAFÍA

Santa Biblia. Casiodoro de Reyna y Cipriano de Valera. Revisión 1960. Sociedades Bíblicas Unidas